

Fortalecimiento de organizaciones rurales, no gubernamentales y entes territoriales desde un enfoque etnoecológico para la gestión biocultural (Cundinamarca, Colombia)

Álvaro René Sepúlveda Varón. María Alejandra Naranjo Arcila. Germán Escobar Berón.
Sociedad Colombiana de Etnobiología (SCE).
asepulveda@etnobiologiacolombia.org, anaranjo@etnobiologiacolombia.org,
gescobar@etnobiologiacolombia.org

Palabras Clave: Etnoecología, territorio, conocimientos locales, patrimonio biocultural

Introducción:

Las organizaciones sociales rurales son los laboratorios socioambientales del planeta, cuentan con propuestas innovadoras en lo social, lo tecnológico, lo cultural y lo ecológico. Los conocimientos tradicionales y saberes locales de los cuales las comunidades y organizaciones rurales de base son depositarios, constituyen insumos fundamentales para asumir los retos que reclaman los actuales contextos en lo concerniente a la gestión integral socioambiental.

La biodiversidad, la etnodiversidad y la agrobiodiversidad, permiten distinguir y clasificar a los países bioculturalmente más ricos del planeta. Colombia se encuentra en los primeros lugares y este hecho reclama de sus diversas instituciones formales e informales un compromiso en la conservación y valoración de este patrimonio biológico y cultural.

La etnoecología es un área de frontera en plena expansión que ofrece un novedoso marco conceptual y unos métodos para el estudio interdisciplinario y participativo basado en el diálogo intercultural, que puede entender las complejas relaciones entre la especie humana y su entorno biofísico. (Toledo y Barrera-Bassols. 2014).

La *Sociedad Colombiana de Etnobiología (SCE)* está en la búsqueda y construcción de enfoques epistemológicos y metodologías que faciliten los diálogos e intercambios de saberes intra e interculturales, a través de la generación de espacios incluyentes para la investigación multidisciplinar, formación, reconocimiento y permanencia de los distintos pueblos y ecosistemas que integran el patrimonio biocultural colombiano.

Durante la segunda mitad del año 2016, y el primer semestre del 2017, la (SCE) con el decidido apoyo de la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR). Agenció desde la perspectiva sistémica que brinda la etnoecología. La formación de 159 líderes (as) de 138 organizaciones rurales pertenecientes a 42 municipios (Cundinamarca, Colombia) y los primeros pasos hacia la consolidación de comunidades de aprendizaje encaminadas a la conservación biocultural. Proceso que a su vez reconoció y documentó algunos atributos de la biodiversidad, la relación histórica de las comunidades con el agua, el territorio y los saberes tradicionales asociados a su gestión.

Haciendo un especial énfasis en dos ejes transversales que guiaron el desarrollo de todo el proyecto. i) Identificación de formas de articulación de los saberes locales con la gestión integral biocultural y ii) Priorización de áreas para la conservación integrando valores sociales (conocimientos locales) y ecológicos del paisaje.

Métodos:

El diseño, ejecución pedagógica y la recolección de información se estructuró a través de cuatro módulos temáticos y prácticos en: *etnobotánica, etnozoología, dinámicas hidrosociales y cartografía, paisaje y territorio*.

La cartografía social, fue el eje transversal que guio y articuló los distintos talleres teórico-prácticos y las salidas de campo de cada uno de los componentes temáticos.

Cada módulo comprendía distintas metodologías cuantitativas y cualitativas, que dieron forma al proceso formativo y al manejo de la información para consolidar los resultados y productos.

Se desarrolló una metodología participativa puntual para el modelamiento a través de sistemas de información geográficos, desde la ecología del paisaje. Ejercicio que permitió priorizar áreas de conservación desde los saberes locales y los valores ecológicos de los territorios de influencia del proyecto.

Resultados y discusión:

Se estableció un paralelo entre los aspectos teóricos, metodológicos e históricos de la etnobotánica, la etnozoología, la ecología del paisaje, la cartografía social y las dinámicas hidro-sociales observadas en campo, con respecto a los saberes locales y los aspectos cosmológicos de las tres comunidades.

Talleres teórico-prácticos de colecta, inventario y avistamiento de fauna, permitieron identificar 229 especies de plantas, 3 formas de recolección, 14 partes usadas, en 13 espacios de usos distintos y un total de 10 categorías de uso tanto para fauna como para flora. Se identificaron más de 230 especies animales en 8 ecosistemas diferentes, profundizando en lugares de caza y recolección de plantas. Se realizaron índices de afinidad y encuestas semi-estructuradas que facilitaron la recolección de información por parte de las organizaciones rurales, no gubernamentales y entes territoriales.

Articular distintas lecturas de paisaje facilitó el acercamiento a la comprensión de diversas territorialidades, a la estructura, composición y funcionalidad de los ecosistemas, la biodiversidad y las especies introducidas e invasoras.

Reconstruir la historia socio-ambiental del agua y hacer un intercambio de roles entre los distintos actores relacionados con la gestión hidrosocial, permitió comparar distintas hidro-cosmologías andinas con los mitos de origen Mhuysqa (pueblo originario de los territorios en cuestión). Así como identificar estados de conservación de los cuerpos de agua, ecosistemas relacionados, y conflictos de uso - manejo para proyectar escenarios futuros de aprovechamiento y conservación.

La información obtenida durante el proceso pedagógico permitió elaborar mapas temáticos, contruidos de forma colectiva entre tutores y participantes generando las siguientes categorías: Valores patrimoniales, sistemas productivos, ecosistemas naturales, paisajes hídricos, lugares sagrados, patrimonio histórico, futuro y problemas socioambientales. Las cuales permitieron la generación de diversos mapas e insumos para la priorización de áreas para la conservación.

Conclusiones:

El proceso de consolidación de los productos y en especial la construcción de los mapas de las áreas de conservación, articuló diversos saberes e involucró distintas generaciones de miembros de comunidades, organizaciones rurales, no gubernamentales y entes territoriales, facilitando el diálogo y la cohesión social en torno a la toma de decisiones sobre la gestión territorial, la gobernanza de los recursos, la biodiversidad y los servicios ecosistémicos.

La formación de líderes, el conocimiento de los atributos y las dinámicas socio-ecológicas bajo este enfoque de análisis integral, abrió nuevas perspectivas en los participantes y sus organizaciones con respecto a sus planes de vida y sus proyectos culturales, identitarios, territoriales y comunitarios.

La integración del conocimiento local y las herramientas de última generación para el modelamiento y diseño de paisajes de conservación biocultural son un poderoso insumo para la planificación territorial y el empoderamiento de las organizaciones de base. Es necesaria la constante búsqueda y construcción de enfoques epistémicos y metodológicos que faciliten la articulación de saberes, en relación a la investigación y conservación del patrimonio bio-cultural.

Bibliografía:

Toledo M. V. Barrera- Bassols N. (2014). La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Segunda edición. Universidad del Cauca. Popayán, Cauca. Colombia Pág. 235